

HOJA DE EUCHARISTÍA

CENTRO ARRUPE - VALÈNCIA



Iglesia Jesuitas
VALENCIA

28 de septiembre de 2025
DOMINGO XXVI tiempo ordinario
CICLO C

JORNADA MUNDIAL DEL MIGRANTE Y REFUGIADO



**“RECIBÍSTEIS BIENES Y LÁZARO
MALES; AHORA ÉL ES AQUÍ
CONSOLADO, MIENTRAS QUE TU
ERES ATORMENTADO”**

CONTENIDO

- Liturgia
- Oración de los fieles
- Oración final
- Para los peques
- Cantos
- Puntos oración semanal
- Recordatorios y avisos
- Guía de oración Septiembre Movimiento Laudato Si'

PRIMERA LECTURA
Am 6, 1a. 4-7

SALMO 145

SEGUNDA LECTURA
1 Tim 6, 11-16

EVANGELIO
Lc 16, 19-31



Lee con nosotros cada domingo un párrafo de la Encíclica

16

Si bien cada capítulo posee su temática propia y una metodología específica, a su vez retoma desde una nueva óptica cuestiones importantes abordadas en los capítulos anteriores.

Esto ocurre especialmente con algunos ejes que atraviesan toda la encíclica. Por ejemplo: la íntima relación entre los pobres y la fragilidad del planeta, la convicción de que en el mundo todo está conectado, la crítica al nuevo paradigma y a las formas de poder que derivan de la tecnología, la invitación a buscar otros modos de entender la economía y el progreso, el valor propio de cada criatura, el sentido humano de la ecología, la necesidad de debates sinceros y honestos, la grave responsabilidad de la política internacional y local, la cultura del descarte y la propuesta de un nuevo estilo de vida.

Estos temas no se cierran ni abandonan, sino que son constantemente replanteados y enriquecidos.

Mensaje del Santo Padre Francisco para la 110ª Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado 2024, 03.06.2024

Dios camina con su pueblo

Queridos hermanos y hermanas:

El 29 de octubre de 2023 finalizó la primera Sesión de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, que nos ha permitido profundizar en la sinodalidad como vocación originaria de la Iglesia. «La sinodalidad se presenta principalmente como camino conjunto del Pueblo de Dios y como fecundo diálogo de los carismas y ministerios, al servicio del acontecimiento del Reino» (Informe de Síntesis, Introducción).

Poner el énfasis en la dimensión sinodal le permite a la Iglesia redescubrir su naturaleza itinerante, como pueblo de Dios en camino a través de la historia, peregrinante, diríamos “emigrante” hacia el Reino de los Cielos (cf. Lumen gentium, 49). La referencia al relato bíblico del Éxodo, que presenta al pueblo de Israel en su camino hacia la tierra prometida, resulta evocador: un largo viaje de la esclavitud a la libertad que prefigura el de la Iglesia hacia el encuentro final con el Señor.

Análogamente, es posible ver en los emigrantes de nuestro tiempo, como en los de todas las épocas, una imagen viva del pueblo de Dios en camino hacia la patria eterna. Sus viajes de esperanza nos recuerdan que «nosotros somos ciudadanos del cielo, y esperamos ardientemente que venga de allí como Salvador el Señor Jesucristo» (Flp 3,20).

Las dos imágenes —la del éxodo bíblico y la de los migrantes— guardan ciertas similitudes. Al igual que el pueblo de Israel en tiempos de Moisés, los migrantes huyen a menudo de situaciones de opresión y abusos, de inseguridad y discriminación, de falta de proyectos de desarrollo. Y así como los hebreos en el desierto, también los emigrantes encuentran muchos obstáculos en su camino: son probados por la sed y el hambre; se agotan por el trabajo y la enfermedad; se ven tentados por la desesperación.

Pero la realidad fundamental del éxodo, de cada éxodo, es que Dios precede y acompaña el caminar de su pueblo y de todos sus hijos en cualquier tiempo y lugar. La presencia de Dios en medio del pueblo es una certeza de la historia de la salvación: «el Señor, tu Dios, te acompaña, y él no te abandonará ni te dejará desamparado» (Dt 31,6). Para el pueblo que salió de Egipto, esta presencia se manifiesta de diferentes formas: la columna de nube y la de fuego muestran e iluminan el camino (cf. Ex 13,21); la Carpa del Encuentro, que custodia el arca de la alianza, hace tangible la cercanía de Dios (cf. Ex 33,7); el asta con la serpiente de bronce asegura la protección divina (cf. Nm 21,8-9); el maná y el agua son los dones de Dios para el pueblo hambriento y sediento (cf. Ex 16-17). La carpa es una forma de presencia particularmente grata al Señor. Durante el reinado de David, Dios se negó a ser encerrado en un templo para seguir habitando en una carpa y poder así caminar con su pueblo, y anduvo «de carpa en carpa y de morada en morada» (1 Cr 17,5).

Muchos emigrantes experimentan a Dios como compañero de viaje, guía y ancla de salvación. Se encomiendan a Él antes de partir y a Él acuden en situaciones de necesidad. En Él buscan consuelo en los momentos de desesperación. Gracias a Él, hay buenos samaritanos en el camino. A Él, en la oración, confían sus esperanzas. Imaginemos cuántas biblias, evangelios, libros de oraciones y rosarios acompañan a los emigrantes en sus viajes a través de desiertos, ríos y mares, y de las fronteras de todos los continentes.

Dios no sólo camina con su pueblo, sino también en su pueblo, en el sentido de que se identifica con los hombres y las mujeres en su caminar por la historia —especialmente con los últimos, los pobres, los marginados—, como prolongación del misterio de la Encarnación.

Por eso, el encuentro con el migrante, como con cada hermano y hermana necesitados, «es también un encuentro con Cristo. Nos lo dijo Él mismo. Es Él quien llama a nuestra puerta hambriento, sediento, forastero, desnudo, enfermo y encarcelado, pidiendo que lo encontremos y ayudemos» (Homilía de la Santa Misa para los participantes en el encuentro “Libres del miedo”, Sacrofano, 15 febrero 2019). El juicio final narrado por Mateo en el capítulo 25 de su Evangelio no deja lugar a dudas: «estaba de paso, y me alojaron» (v. 35); y de nuevo, «les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo» (v. 40). Por eso, cada encuentro, a lo largo del camino, es una oportunidad para encontrar al Señor; y es una oportunidad cargada de salvación, porque en la hermana o en el hermano que necesitan nuestra ayuda, está presente Jesús. En este sentido, los pobres nos salvan, porque nos permiten encontrarnos con el rostro del Señor (cf. Mensaje para la III Jornada Mundial de los Pobres, 17 noviembre 2019).

Queridos hermanos y hermanas, en esta Jornada dedicada a los migrantes y refugiados, unámonos en oración por todos aquellos que han tenido que abandonar su tierra en busca de condiciones de vida dignas. Sintámonos en camino junto con ellos, hagamos juntos “sínodo” y encomendémoslos a todos, así como a la próxima asamblea sinodal, «a la intercesión de la Bienaventurada Virgen María, signo de segura esperanza y de consuelo en el camino del Pueblo fiel de Dios» (Informe de Síntesis, Para proseguir el camino).



El Padre Pedro Arrupe SJ, Superior General de la Compañía de Jesús, sintió una profunda llamada a la acción ante la crisis de los refugiados vietnamitas que huían de su país devastado por la guerra, muchos de ellos arriesgando sus vidas en pequeñas embarcaciones conocidas como "boat people". Al verlos en los barcos, cruzando aguas peligrosas, su corazón se conmovió, y afirmó que "esta situación es un desafío que no podemos ignorar". Esta profunda conmoción le llevó a fundar el Servicio Jesuita a Refugiados (JRS) en noviembre de 1980 para responder a esta tragedia.

Arrupe imaginó una misión que trascendiera la ayuda material, declarando que "la ayuda que se necesita no es solamente material; lo que especialmente se requiere de la Compañía es un servicio humano, educativo y espiritual". Su visión del JRS se basaba en el reconocimiento de la **humanidad compartida con los desplazados, considerándolos no solo receptores de ayuda, sino seres humanos merecedores de compañía, empatía y dignidad. Como creía Arrupe, Dios nos llama a través de los desplazados forzosos quebrantados y heridos, y servirles es un privilegio y una bendición.**

Su iniciativa, nacida de la urgencia humanitaria en el sudeste asiático, pronto se expandió para atender a refugiados de todo el mundo, convirtiéndose en una obra apostólica global. Aunque el JRS fue fundado en 1980, su impacto perdura, y su legado sigue vivo en la labor del servicio en más de 50 países.

Monición de entrada



Hoy celebramos la **Jornada Mundial del Migrante y**

el Refugiado, y el Evangelio nos presenta un espejo incómodo:

el contraste entre un rico que banquetea sin mirar a nadie y un pobre Lázaro, llagado y hambriento, tendido a su puerta.

Es la historia de siempre, la del mundo roto en dos: entre los que tienen demasiado y los que no tienen ni para vivir.

Jesús nos revela que el Reino de Dios no tolera abismos, que la vida verdadera comienza cuando nos dejamos tocar por el dolor del otro, cuando convertimos la indiferencia en compasión y la abundancia en compartir.

“O el Reino es de este mundo, o no será Reino”.

Que esta celebración despierte nuestra conciencia, sacuda nuestra comodidad y nos haga escuchar, con el corazón abierto, la voz de los pobres (especialmente hoy la de los migrantes y refugiados), que son la voz de Dios.

Pidamos luz para ver a Lázaro a nuestra puerta, y fuerza para tenderle la mano.

Moniciones para las lecturas

Primera lectura

El profeta Amós alza hoy su voz contra la arrogancia de quienes viven en la abundancia sin dolerse del sufrimiento de su pueblo. Con palabras fuertes denuncia la vida cómoda de los que se acuestan sobre lechos de marfil y banquetean, mientras la ruina crece a su alrededor.

Segunda lectura

En su carta a Timoteo, Pablo nos invita a luchar el buen combate de la fe, a vivir con rectitud, piedad, fe, amor, paciencia y mansedumbre. Nos anima a mantenernos firmes hasta el día en que Cristo, el único Soberano, se manifieste en gloria.

Evangelio

Jesús nos cuenta una parábola que incomoda: la del rico y el pobre Lázaro. Un relato que denuncia el abismo creado por la riqueza indiferente en la que nos muestra que Dios lo que escucha es el clamor del pobre.

Liturgia

Primera Lectura

Lectura de la profecía de Amós.

Esto dice el Señor omnipotente:

«¡Ay de aquellos que se sienten seguros en Sion,
confiados en la montaña de Samaría!
Se acuestan en lechos de marfil,
se arrellanan en sus divanes,
comen corderos del rebaño y terneros del establo;
tartamudean como insensatos
e inventan como David instrumentos musicales;
beben el vino en elegantes copas,
se ungen con el mejor de los aceites
pero no se conmueven para nada por la ruina de la casa de
José.

Por eso irán al destierro,
a la cabeza de los deportados,
y se acabará la orgía de los disolutos».

Palabra de Dios

Segunda Lectura

Lectura de la primera carta de l'apòstol sant Pau a Timoteo.

Home de Déu, cerca la justícia, la pietat, la fe, l'amor, la paciència, la mansuetud.

Combat el bon combat de la fe, conquesta la vida eterna, a la qual vas ser anomenat i que tu vas professar noblement davant de molts testimonis.

Davant de Déu, que dona vida a totes les coses, i de Crist Jesús, que va proclamar tan noble professió de fe davant Ponç Pilat, t'ordene que guardes el manament sense taca ni retret fins a la manifestació del nostre Senyor Jesucrist, que, en el temps apropiat, mostrarà el benaurat i únic Sobirà, Rei dels reis i Senyor dels senyors, l'únic que posseeix la immortalitat, que habita una llum inaccessible, a qui cap home ha vist ni pot veure.

A ell honor i poder etern. Amén.

Paraula de Déu

Salmo

R. ¡Alaba, alma mía, al Señor!

El Señor mantiene su fidelidad
perpetuamente,
hace justicia a los oprimidos,
da pan a los hambrientos.
El Señor liberta a los cautivos.

R. ¡Alaba, alma mía, al Señor!

El Señor abre los ojos al ciego,
el Señor endereza a los que ya se doblan,
el Señor ama a los justos.
El Señor guarda a los peregrinos.

R. ¡Alaba, alma mía, al Señor!

Sustenta al huérfano y a la viuda
y trastorna el camino de los malvados.
El Señor reina eternamente,
tu Dios, Sion, de edad en edad.

R. ¡Alaba, alma mía, al Señor!

Evangelio

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

En aquel tiempo, dijo Jesús a los fariseos:

«Había un hombre rico que se vestía de púrpura y de lino y banqueteaba cada día.

Y un mendigo llamado Lázaro estaba echado en su portal, cubierto de llagas, y con ganas de saciarse de lo que caía de la mesa del rico.

Y hasta los perros venían y le lamían las llagas.

Sucedió que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abrahán.

Murió también el rico y fue enterrado. Y, estando en el infierno, en medio de los tormentos, levantó los ojos y vio de lejos a Abrahán, y a

Lázaro en su seno, y gritando, dijo:

“Padre Abrahán, ten piedad de mí y manda a Lázaro que moje en agua la punta del dedo y me refresque la lengua, porque me torturan estas llamas”.

Pero Abrahán le dijo:

“Hijo, recuerda que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro, a su vez, males: por eso ahora él es aquí consolado, mientras que tú eres atormentado.

Y, además, entre nosotros y vosotros se abre un abismo inmenso, para que los que quieran cruzar desde aquí hacia vosotros no puedan hacerlo, ni tampoco pasar de ahí hasta nosotros”.

Él dijo:

“Te ruego, entonces, padre, que le mandes a casa de mi padre, pues tengo cinco hermanos: que les dé testimonio de estas cosas, no sea que también ellos vengan a este lugar de tormento”.

Abrahán le dice:

“Tienen a Moisés y a los profetas: que los escuchen”.

Pero él le dijo:

“No, padre Abrahán. Pero si un muerto va a ellos, se arrepentirán”.

Abrahán le dijo:

“Si no escuchan a Moisés y a los profetas, no se convencerán ni aunque resucite un muerto”».

Palabra del Señor.

***Pero, ¿qué es la felicidad?
¿Qué felicidad esperamos y deseamos?***

No se trata de una alegría pasajera, de una satisfacción efímera que, una vez alcanzada, sigue pidiendo siempre más, en una espiral de avidez donde el espíritu humano nunca está satisfecho, sino que más bien siempre está más vacío. Necesitamos una felicidad que se realice definitivamente en aquello que nos plenifica, es decir, en el amor, para poder exclamar, ya desde ahora: Soy amado, luego existo; y existiré por siempre en el Amor que no defrauda y del que nada ni nadie podrá separarme jamás.

Recordemos una vez más las palabras del Apóstol: «Porque tengo la certeza de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los principados, ni lo presente ni lo futuro, ni los poderes espirituales, ni lo alto ni lo profundo, ni ninguna otra criatura podrá separarnos jamás del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor» (Rm 8,38-39).

Oración de los fieles

Sacerdote: Movidos por la Palabra que hoy nos ha sacudido y nos ha revelado el rostro de Dios en los pobres, elevemos nuestra oración confiada y pidamos al Padre que abra nuestros ojos y nuestro corazón, y juntos decimos:

R/ Señor, haznos instrumentos de tu Reino.

R/ Senyor, fes-nos instruments del teu Regne.

Por la Iglesia, para que, siguiendo el ejemplo de Jesús pobre y servidor, sea voz profética que denuncie las injusticias, acompañe a los últimos, especialmente a los migrantes y refugiados y anuncie con valentía el Evangelio de la vida.

R. Señor, haznos instrumentos de tu Reino.

Por las mujeres que sufren violencia, discriminación o abandono, para que encuentren acogida, protección y oportunidades para sanar sus vidas; y para que toda la sociedad se comprometa a erradicar esta herida.

R. Señor, haznos instrumentos de tu Reino.

Por nuestra casa común, la tierra, tan herida por la ambición y la indiferencia, para que aprendamos a cuidarla con gratitud y responsabilidad, y así legar un mundo habitable a las futuras generaciones.



R. Señor, haznos instrumentos de tu Reino.

Per la nostra comunitat, perquè no visquem tancats en el nostre benestar, sinó que sapiem descobrir el rostre de Crist en els pobres, en els malalts, en els qui esperen consol i fraternitat.

R. Senyor, fes-nos instruments del teu Regne.

Per la pau en el món, especialment preguem pel poble palestí i tots els pobles colpejats per la guerra, la massacre i la mort, la fam i la violència; perquè cessen els odis i puguem teixir llaços de diàleg, respecte i reconciliació al nostre mon.

R. Senyor, fes-nos instruments del teu Regne.

Per tots nosaltres, perquè siguem fidels administradors dels dons que Déu ens confia, construint un món més just, on ningú quede tendit a les portes de la nostra indiferència.

R. Senyor, fes-nos instruments del teu Regne.

Oración final

**Dios, Padre todopoderoso,
somos tu Iglesia peregrina
que camina hacia el Reino de los Cielos.**

**Cada uno de nosotros habita en su propia patria,
pero como si fuéramos extranjeros.**

**Toda región extranjera es nuestra patria,
sin embargo, toda patria es para nosotros tierra extranjera.**

**Vivimos aquí en la tierra,
pero tenemos nuestra ciudadanía en el cielo.**

**No permitas que nos constituyamos en amos
de la porción del mundo
que nos has dado como hogar temporal.**

**Ayúdanos a no dejar nunca de caminar
junto con nuestros hermanos y hermanas migrantes
hacia la morada eterna que tú nos has preparado.**

**Abre nuestros ojos y nuestro corazón
para que cada encuentro con los necesitados
se convierta también en un encuentro con Jesús,
Hijo tuyo y Señor nuestro.**

Amén.

Para los peques en la Eucaristía

SOPA DE LETRAS

RICO, LAZARO, LLAGAS, PUERTA, BANQUETE, MENDIGO, ABRAHAN,
INFIERNO, AGUA, MOISES, PROFETAS, RESUCITE

D U S C L P U E R T A A V E U
B V L M T P M N N A J U V Q P
R E S U C I T E D Y H M S R R
T S G C M N B S S R I P V D P
H G A O E M A R E E T W E J R
P Y G T W O N L A Z A R O V O
T A U M I I Q I I M L A L Q F
Y B A K S S U M N E R B Z H E
Z Q K Q H E E M F N I R Z F T
E E E M M S T E I D C A A S A
C Z N W P M E W E I O H J Z S
J I L L A G A S R G R A Z Q V
A P F C M B X O N O R N B K U
V B Z R Y I X P O G Q F J E D
E C A F X Y J K A G W A R C Y

CANTOS

Si cada hora viene con su muerte
si el tiempo es una cueva de ladrones
los aires ya no son los buenos aires
la vida es nada más que un blanco móvil

usted preguntará por qué cantamos

si nuestros bravos quedan sin abrazo
la patria se nos muere de tristeza
y el corazón del hombre se hace añicos
antes aún que explote la vergüenza

usted preguntará por qué cantamos

si estamos lejos como un horizonte
si allá quedaron árboles y cielo
si cada noche es siempre alguna ausencia
y cada despertar un desencuentro

usted preguntará por que cantamos

cantamos por qué el río está sonando
y cuando suena el río suena el río
cantamos porque el cruel no tiene nombre
y en cambio tiene nombre su destino

cantamos por el niño y porque todo
y porque algún futuro y porque el pueblo
cantamos porque los sobrevivientes
y nuestros muertos quieren que cantemos

cantamos porque el grito no es bastante
y no es bastante el llanto ni la bronca
cantamos porque creemos en la gente
y porque venceremos la derrota

cantamos porque el sol nos reconoce
y porque el campo huele a primavera
y porque en este tallo en aquel fruto
cada pregunta tiene su respuesta

cantamos porque llueve sobre el surco
y somos militantes de la vida
y porque no podemos ni queremos
dejar que la canción se haga ceniza.

Por qué cantamos

Mario Benedetti, 1979

Cantos

Cantar es orar dos veces.

Esta frase tan conocida se le atribuye a San Agustín. Cantando expresamos de otra manera lo que queremos decirle a Dios.

Te animamos a orar dos veces con nosotros contribuyendo a hacer de la eucaristía una auténtica fiesta.

Entrada

VEN A CELEBRAR

Ven a celebrar el amor de Dios.
Se derramará como agua limpia,
empapando nuestras vidas
de su presencia (BIS).
Os aseguro que yo estaré
cuando dos o más por míos reunáis.
Es la mejor forma de crecer
en nuestra amistad,
en nuestra amistad.

Gloria

GLORIA (JESUITAS)

GLORIA A DIOS EN EL CIELO Y PAZ EN LA TIERRA (bis)
Por tu inmensa gloria te alabamos, bendecimos,
te glorificamos, adoramos, damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial (GLORIA)
Señor, Hijo Jesucristo (GLORIA)
Señor Dios, cordero de Dios, (HIJO DEL PADRE).
GLORIA A DIOS EN EL CIELO Y PAZ EN LA TIERRA

Aleluya

ALELUYA CANTARÁ
QUIEN PERDIÓ LA ESPERANZA
Y LA TIERRA SONREIRÁ,
ALELUYA (BIS)

Ofertorio

Nada nos separará
Nada nos separará
Nada nos separará
Del amor de Dios

La repetimos varias veces

Santo

SANTO

SANTO, SANTO, SANTO, SANTO,
SANTO, SANTO ES NUESTRO DIOS,
SEÑOR DE TODA LA TIERRA, SANTO,
SANTO ES NUESTRO DIOS. (BIS)
Que acompaña a nuestro pueblo, que
vive nuestra lucha, del universo entero
el único Señor. Benditos los que en su
nombre el Evangelio anuncian, la buena
y gran noticia de la liberación.

Paz

PAZ

Da la paz al mundo que tú puedes dar.
Paz que rompe muros, paz de libertad.
Paz que es de justicia, paz que es nuestra luz.
Da la paz al mundo, da la paz Jesús.



Comunión

TOTOHORA SERVIR I ESTIMAR

Tothora servir i estimar
Tothora servir i estimar
Tothora servir i estimar

servir i estimar.

TOMAD, SEÑOR, Y RECIBID

<https://www.youtube.com/watch?v=n51I5qmWdQ4&t=10s>
Letra y música: Borja Iturbe

Tomad, Señor, y recibid
toda mi libertad,
mi memoria
mi entendimiento
y toda mi voluntad (BIS)

Todo mi haber y poseer,
vos me lo disteis
a vos, Señor, lo torno.

Todo es vuestro,
disponed a toda vuestra voluntad.

Dadme vuestro amor y gracia
Dadme vuestro amor y gracia
que esta me basta (bis)

Tomad, Señor, y recibid
toda mi libertad,
mi memoria
mi entendimiento
y toda mi voluntad (BIS)

Despedida

VOSOTROS SERÉIS MI PUEBLO
VOSOTROS SERÉIS MI PUEBLO,
POR SIEMPRE SERÉ VUESTRO DIOS.
OS DARÉ UN CORAZÓN NUEVO
Y OS INFUNDIRÉ MI ESPÍRITU DE AMOR
(BIS).

Será un corazón sin fronteras,
Donde todos hallen un lugar,
donde el único lenguaje
sea de amor y unidad.

Será un corazón que se conmueva,
levantará al que cansado está,
llorará con el que llora,
con el que ríe reirá.
Será un corazón donde brote la justicia
y la fidelidad, sembrará la esperanza,
surgirá la verdad.

Puntos para la oración semanal

ALMA DE CRISTO

Alma de Cristo, santifícame.
Cuerpo de Cristo, sálvame.
Sangre de Cristo, embriágame.
Agua del Costado de Cristo, lávame.
Pasión de Cristo, confórtame.
¡Oh buen Jesús, óyeme!
Dentro de tus llagas, escóndeme.
No permitas que me aparte de ti.
Del enemigo malo, defiéndeme.
En la hora de mi muerte, llámame.
Y mándame ir a ti,
para que con tus santos te alabe,
por los siglos de los siglos.

Amén

TOMAD SEÑOR Y RECIBID

Tomad, Señor, y recibid
toda mi libertad,
mi memoria,
mi entendimiento,
y toda mi voluntad,
todo mi haber y mi poseer;
Vos me disteis,
A Vos, Señor, lo torno.
Todo es vuestro,
disponed todo a vuestra voluntad;
dadme vuestro amor y gracia,
que con ésta me basta.

Amén

Los abismos que construimos. El rico y Lázaro vivían muy cerca físicamente, pero separados por un abismo de indiferencia. El Evangelio muestra cómo el corazón cerrado del rico terminó por volverse incapaz de ver el sufrimiento, y ese abismo que ignoró en vida se volvió infranqueable después. ¿Qué barreras levantamos nosotros con nuestra indiferencia? ¿Qué Lázaros esperan algo de nuestra mano y nuestro corazón?

Hoy es el tiempo de escuchar y cambiar. El rico pide que alguien advierta a sus hermanos, pero Abraham responde que ya tienen a Moisés y a los profetas. Hoy nosotros tenemos el Evangelio. Es ahora cuando podemos abrir los ojos, dejar que la Palabra nos cuestione y vivir con compasión. No esperemos milagros para cambiar: el milagro es la llamada que Dios nos hace hoy a amar y compartir.

Y Recordad...

Para los eventos programados de esta semana, consulta la web www.centroarrupevalencia.org

Puedes unirme al **Círculo Laudato Si' Arrupe València** mandando un correo a laudatosi.valencia@gmail.com
Movimiento Laudato Si' <https://laudatosimovement.org/es/>



SEPTIEMBRE DE 2025

Guía Mensual de Oración del LSM's ***

Para que nuestra relación con toda la creación contribuya a construir una política y una economía para el bien común. ***



MOVIMIENTO LAUDATO SI'
Católicos por Nuestra Casa Común





Página *** *** **editorial**

Esta guía es un recurso mensual para nuestro movimiento global, que ofrece reflexiones y testimonios para inspirarnos a orar, reflexionar y actuar en favor de la creación.

Septiembre, el **Tiempo de la Creación**, nos recuerda de manera especial el don de la creación y nuestra llamada a cuidarla. Es un momento para renovar nuestra esperanza, profundizar nuestro compromiso y caminar juntos como semillas de paz y esperanza para nuestra casa común.

En Cristo, también nosotros somos “*semillas de paz y esperanza*”. El profeta Isaías proclama que el Espíritu de Dios puede convertir los desiertos áridos en jardines de justicia y paz: “*Se derramará sobre nosotros un espíritu de lo alto, y el desierto se convertirá en un campo fértil... La obra de la justicia será la paz, y el fruto de la justicia, la tranquilidad y la confianza para siempre*” (Is 32: 15-18).

Estas palabras nos guiarán durante el **Tiempo de la Creación 2025** (del 1 de septiembre al 4 de octubre). Nos recuerdan que la oración debe conducir a la determinación y a la acción concreta si queremos que esta «caricia de Dios» se haga visible en nuestro mundo (cf. Laudato Si', 84).

Aprovechemos este año extraordinario como una oportunidad para **Brindar Esperanza**, celebrando el décimo aniversario de Laudato Si' y del Movimiento Laudato Si', junto con los 800 años del Cántico de las Criaturas. Estos hitos nos invitan a renovar nuestro compromiso de cuidar la creación, valorar nuestra casa común y profundizar los lazos que nos unen como una familia global.





*** **Escuchar el canto de la creación** ***

Intención del mes

Para que nuestra relación con toda la creación contribuya a construir una política y una economía para el bien común.



Cita del mes

“La política y la economía tienden a culparse mutuamente por lo que se refiere a la pobreza y a la degradación del ambiente. Pero lo que se espera es que reconozcan sus propios errores y encuentren formas de interacción orientadas al bien común”. LS 198



[Patio del departamento de Ingeniería de la Universidad de Campania "L. Vanvitelli".]



*** **Dios la Vida** ***



Dios de la vida,
Tú amas el universo para que se haga
realidad,
alabémoslo.
Tú abarcas el mundo sin distinción,
Demos gracias.
Llamas a la humanidad a hacer carne
tu ternura,
Vivamos en consecuencia.
Dotaste a toda la creación de
Tu divina belleza y sabiduría,
Reconozcámoslo.
Tú perdonas todas las ofensas.
Déjanos aprender Tus caminos.
Nos concedes gracias incondicionales,
Recibamos con humildad.
Tú eres nuestra esperanza,
Recordemos.
Amén.

Amy Echeverria, Columbans International,
miembro cofundadora del MLS y
presidenta de la junta fundadora. Estados Unidos





*** **Escuchar el Clamor de la Creación** ***



Reflexión mensual para profundizar en nuestra conversión ecológica

Proteger nuestra casa común y su belleza, empezando por la universidad.

Guido Restituto, Animador Laudato Si', Círculo Laudato Si' Aversa "Vanvitelli", Frignano, Italia

Ser estudiante de ingeniería en la Universidad de Campania «Luigi Vanvitelli» significa vivir en un lugar lleno de contrastes. La belleza de su historia y cultura convive con la dolorosa realidad de la contaminación y la degradación medioambiental.

El Agro Aversano, que en su día fue fértil y rico, ahora muestra las heridas causadas por la negligencia humana: vertederos ilegales, aire contaminado y suelo dañado. Esta realidad cotidiana puede fácilmente insensibilizarnos. Sin embargo, también nos desafía a responder de manera diferente. Desde este lugar de lucha, podemos iniciar una verdadera conversión ecológica, que transforme la forma en que nosotros, como jóvenes, vemos el mundo y actuamos en favor de la creación.

Mi conversión ecológica no se produjo a raíz de un acontecimiento extraordinario. Surgió al darme cuenta de que la crisis medioambiental no es una cuestión abstracta, sino que afecta a nuestras familias, a nuestros amigos y al futuro con el que soñamos.

A través del Círculo Laudato Si' «Vanvitelli», descubrí que la conversión ecológica comienza en nuestro interior. Es aprender a ver a cada criatura como parte de una red de relaciones que merecen ser apreciadas. El papa Francisco nos recuerda que esto requiere algo más que gestos ocasionales: nos pide que abracemos el mundo con una nueva mirada, una mirada de responsabilidad y amor gratuito.



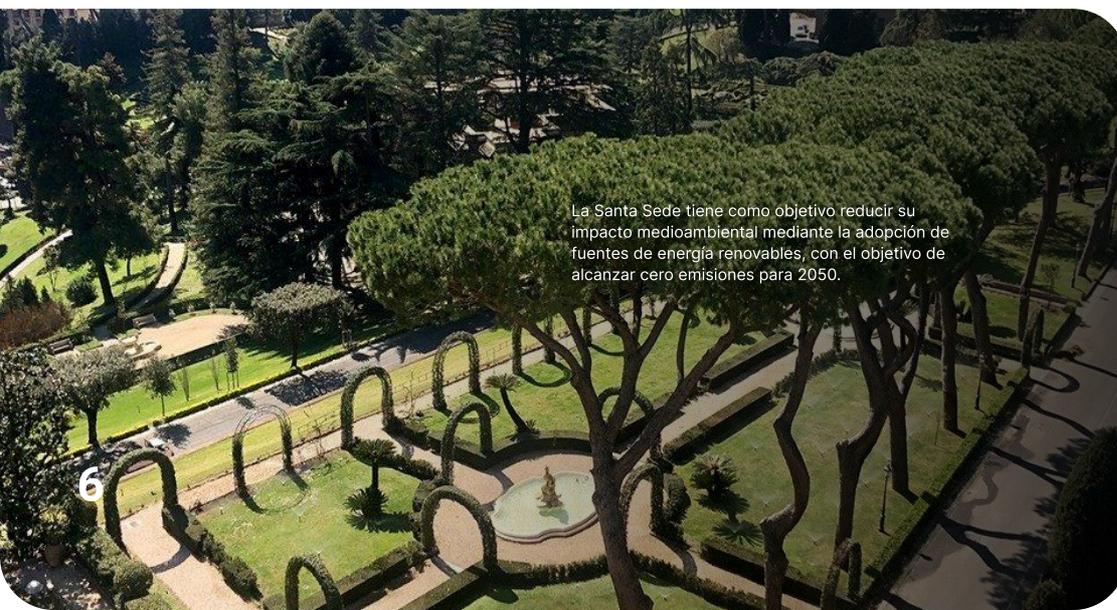
En la universidad, esto significa crear espacios de encuentro, donde el conocimiento no sea solo para el éxito personal, sino que se convierta en una herramienta para la justicia. Significa transformar el aprendizaje en servicio, conectando lo que estudiamos con el clamor de la Tierra y el clamor de los pobres.

Un momento que marcó profundamente mi trayectoria fue un proyecto con la Pastoral Social de la Diócesis de Aversa. Recorriendo iglesias, palacios y calles del Agro Aversano, tan cerca de mi casa, descubrí tesoros olvidados de la historia y la cultura. Me di cuenta de que cuidar la creación también significa salvaguardar la memoria, la belleza y las raíces de la comunidad.

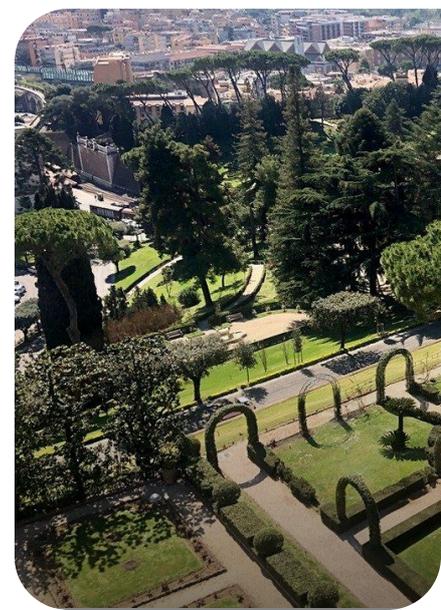
La conversión ecológica en la Universidad ha supuesto tomar decisiones: reducir los residuos, promover la reutilización y crear oportunidades para aprender de otras disciplinas. Se trata de algo más que apagar las luces o clasificar la basura; se trata de cultivar una cultura de sobriedad, compartir y esperanza.

Cada pequeña acción —una conferencia sobre sostenibilidad, una campaña contra el plástico, un proyecto de investigación para el bien común— se convierte en una semilla de cambio. Juntas, transforman la Universidad en un taller para el futuro, donde la ingeniería, las humanidades y todos los campos contribuyen al desarrollo integral.

Para mí, la conversión ecológica no es un destino, sino un viaje. Se nutre de las relaciones, las decisiones cotidianas y el valor de asumir la responsabilidad como guardianes de la Tierra. El futuro comienza ahora, con humildad, valentía y un compromiso compartido para cuidar de nuestra casa común.



La Santa Sede tiene como objetivo reducir su impacto medioambiental mediante la adopción de fuentes de energía renovables, con el objetivo de alcanzar cero emisiones para 2050.





*** **Preguntas para reflexionar** ***

- ¿En qué aspectos de mi vida cotidiana —la universidad, el trabajo, la familia o la comunidad— veo las “heridas de la creación” y cómo se me invita a responder con esperanza en lugar de indiferencia?
- La conversión ecológica comienza en nuestro interior. ¿Qué cambios internos —actitudes, hábitos o perspectivas— estoy llamado a adoptar para que mis decisiones reflejen un mayor amor por la creación?
- El Tiempo de la Creación nos recuerda que cada pequeño gesto cuenta. ¿Qué paso concreto puedo dar esta semana para sembrar una “semilla de cambio” por el bien de mi comunidad y de nuestra casa común?



PAZ CON LA CREACIÓN

TIEMPO DE LA CREACIÓN 2025

Jardín de la Paz

Isaías 32:14-18

Escuchar la llamada de la Creación

Participa en el Tiempo de la Creación 2025

Cada año, del 1 de septiembre al 4 de octubre, los cristianos de todo el mundo se unen en oración y acción para cuidar de nuestra casa común. Es un momento para honrar a Dios como Creador y abrazar nuestra llamada compartida a proteger la Creación. Nuestras vidas están profundamente conectadas con el bienestar de la Tierra.



[ACERCA DEL TIEMPO DE LA CREACIÓN](#)



[Síguenos en Facebook](#)



[Síguenos en Instagram](#)



[Síguenos en Tiktok](#)



[Suscríbete a nuestro newsletter](#)

Esta guía de oración fue desarrollada con el apoyo de [insert regional organizer name] de [insert country], [insert other names that helped create the content] de [insert their countries], Suzana Moreira, de Brasil, y el trabajo estratégico de Susana Salguero de El Salvador, el diseño de Marco Vargas de Ecuador, así como el trabajo de otros miembros del equipo de comunicaciones repartidos por América y traductoras repartidas por todo el mundo.